

IMPRESIÓN XILOGRAFIA

®Impresión Xilografía

Se le llamó Xilografía, porque en griego Xilón significa madera. Así fue denominado el arte de reproducir imágenes previamente talladas en madera, con el fin de imprimir varias copias. La xilografía más antigua es del año 1418 representa a la Virgen, rodeada por cuatro santos y se conserva en el museo de Bruselas.

Esta técnica de impresión es precursora de las que emplean molde o forma impresora con elementos en relieve. Preparar un molde para xilografía requiere tallar una madera por medio de instrumentos punzantes apropiados como son: gubias, formones y lancetas. El xilógrafo va rebajando las zonas que no imprimen, también denominadas blancos, quedando en la superficie (totalmente lisa) los textos, líneas e ilustraciones que recibirán tinta, para producir la imagen que previamente se ha dibujado a detalle en la misma madera o en un papel, para después pasarlos a la madera. La única condición es que la imagen debe quedar en la madera en forma invertida respecto a su posición original para que al pasar al papel quede en forma correcta.

Para tallar el molde si es madera blanda, las estrías se hacen en dirección de la veta. Si se utiliza madera dura, las estrías se hacen cruzando la veta.

La impresión sobre el papel, se realiza originalmente con una prensa plana, que consta de una plataforma de prensado y un inmenso tornillo que baja por la acción de una tuerca con dos brazos para girarla. La presión del tornillo contra la plataforma de la prensa, mantiene en intenso contacto el molde entintado y el papel, lo que hace que en éste se reproduzca la imagen tallada. La altura necesaria para poder imprimir xilografía en máquinas tipográficas es 62 2/3 puntos didot, es decir 23.56 mm.

Existen dos formas de trabajar la madera:

1. A fibra: la madera es cortada en dirección longitudinal.
2. A contrafibra: denominada también en dirección transversal.

Para imprimir libros se necesitaban grabar tantas tablas como hojas contenía el mismo. Las tablas xilográficas servían sólo para imprimir siempre la misma página de la obra y con muchas dificultades en caso de realizar correcciones, ya que había que repetir a tabla entera o tallar una pequeña pieza con la corrección que debía después introducirse bien ajustada en un hueco previamente practicado en la tabla.

Inicialmente los textos fueron muy breves y poco a poco aumentaron, hasta ocupar prácticamente mayor espacio que las figuras. Los grabados de textos se realizaban generalmente con caracteres góticos, cuyos trazos eran muy semejantes a los usados por los monjes copistas (hacían la reproducción de un libro manualmente). El material de impresión utilizado en esta época, generalmente fue el papel de algodón de las mejores clases, usándolo húmedo para su impresión. La relación de la tipografía con los tipos móviles y la xilografía con ilustraciones en tablas de madera, continuó por más de cuatro siglos.

En la actualidad a pesar de la industrialización y modernización de las técnicas de reproducción, no ha desaparecido la xilografía. El grabado xilográfico continúa cultivándose por artistas para ilustrar ediciones limitadas en blanco y negro y muchas veces a dos o más colores.

La xilografía bien trabajada representa una forma de expresión artística, sin olvidar lo difícil que es dominar su técnica. Se pueden obtener líneas y perfiles bien definidos, también medias tintas, griseados y claroscuros por efecto de distintos grosores de línea.

Lógico es que el proceso moderno de xilografía con respecto al antiguo, se apoye en la fotografía, para pasar la imagen a la superficie de la madera, sin tener que dibujarla como antes; después no deben más que seguirse las líneas y delimitar los sectores blancos y negros con las herramientas antes mencionadas, pudiendo uno valerse de lupas de aumento para el tallado de las líneas finas.